

Sería difícil, por extensa, subrayar la importante labor de una institución como la Real Academia Española, de cuya constitución se cumplen trescientos años y de cuyo trabajo, en estrecha colaboración con sus hermanas americanas, somos deudores todos los días millones de hispanohablantes.

Sin embargo, sí es obligado hacer expresa la profunda gratitud de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, por habernos brindado la oportunidad de sumarnos a la conmemoración de esta efeméride y poder hacerlo mediante la nueva edición de su historia escrita por el que fuera su secretario perpetuo, D. Alonso Zamora Vicente.

Las instituciones del carácter de la Real Academia Española trascienden a las personas, incluso a sus miembros más destacados, a pesar de lo cual algunos de ellos siempre marcaron y siguen marcando hoy hitos con su extraordinario quehacer en prestigio de la corporación y por ende de la lengua, activo de magníficas proporciones no siempre cuantificable de forma sencilla, pero sin duda factor esencial de la historia común proyectada con fuerza hacia el futuro. Entre ellos podemos contar a don Alonso Zamora Vicente que a su fundamental labor filológica y lexicográfica unió la de brillante narrador y nos ilustró con

la publicación, allá por el año 1999, de esta extraordinaria historia de la institución, de difícil acceso hoy, debido a la carencia de ejemplares disponibles.

Así pues, la doble oportunidad sobrevenida, efeméride y edición agotada, da pie a esta nueva, que incorpora a la ya conocida, materiales de archivo del autor que tal parecen destinados a esta iniciativa, así como las aconsejables actualizaciones y nuevos capítulos, entre los que cabe señalar el de «La Academia hoy».

Nos encontramos con lo mejor de una obra de referencia puesta al día, de forma que continuará siendo instrumento de disfrute y utilidad para todos los que se acerquen a la misma desde cualquier perspectiva.

No debo poner fin a estas líneas sin un sentido capítulo de agradecimientos, en el que la propia Academia y sus máximos rectores ocupan un lugar preferente, pero en el que también hay espacio destacado para Darío Villanueva, su actual director y Carlos Domínguez Cintas, cuyo abnegado y excelente trabajo han hecho posible esta nueva contribución de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, con la que confiamos haber profundizado en los fines señalados en su día para la entidad por su fundadora.